

XVI EDICIÓN



“Café Bar Bilbao”

Teatro Laburreko Saria

Premio Teatro Breve

José María Trujillo Garrido

INSIDER

2018

Insider

Bruno, en su habitación. Vestido cómodamente de estar en casa: camiseta, pantalón corto... Sobre la cama, su ordenador portátil abierto y encendido. Él, con una taza humeante en la mano, pasea enjaulado de arriba abajo, un poco nervioso: consultando su móvil, dando sorbos, mirando por la ventana, comprobando si en el ordenador hay alguna actualización... Por fin parece que sí suena un *ding* de respuesta. Lee la pantalla con avidez.

Bruno: ¡Sí!... ¡Aquí estás, Sweety!... ¿A ver, cuántos añitos, dices?... ¿Once, nada más? ¡ja, ja, ja! ¡Toma, qué pieza! ¡Bien sabrosa, chaval! ¡Ja, ja, ja! ¡Qué fuerte!

Ríe, pero con un punto extraño de agresividad. Suelta la taza en la mesilla. Algo ansioso, se acomoda en el colchón, con la espalda en el cabecero y el ordenador sobre sus piernas cruzadas, a lo hindi.

Bruno: Vale, tú once. Muy bien. Pues entonces yo voy a tener... yo voy a tener... pffff... hostia, qué difícil me lo pones, Sweety. Menos de once años, es jodido... (Piensa) ¡No!... ¡Sí, venga!... Veo la apuesta y la subo (Teclea. Pone vocecita de niña) “Elsa, 10 años...”

Bruno espera a ver cómo responde Sweety, pero esta no llega inmediatamente... Así que, con su poquitito de nervios y expectación, tras esperar unos segundos, se levanta, coge de nuevo la taza y le da sorbos, pasea por la habitación... Ahí está, vuelve a sonar ese *ding*.

Bruno: Sí, sí, sí, Sweety, cariño. Hagámonos amiguitas, hagámonos amiguitas (Se reacomoda como antes en la cama. Lee) “¿Te gusta Frozen? A mí también”. ¡Ja, ja, ja, ja! Perfecto. Sobre ruedas. (Escribe. Pone vocecita) “Sí. Por eso me puse Elsa de nombre”. Nivelazo de conversación, Bruno. Si Sweety no se cree que tienes diez años, por lo menos pensará que eres oligofrénico (¡Ding!) “A mí también me gusta Frozen. También las chuches”. Claaaro, cariño. Por eso lo de Sweety, por las chuches, no porque sea nombrecito de nena cachonda (Escribe) “Ya lo sé. Por eso te”... (Envía) “Llamas Sweety, porque sweet es”... (Envía) “dulce”. (Espera respuesta unos segundos... más... más... ¡ding!) “Sí”. Uuuy, qué escueta. Qué tímida... Vale. Ahora me voy a hacer yo la estrecha.

Se levanta. Coge su taza y se pone a mirar por la ventana. Cuando ha pasado un ratito, en el ordenador salta un *ding*. Bruno sigue mirando por la ventana sin hacer caso. *Ding*. Nada, sigue contemplativo. *Ding. Ding*.

Bruno: Oooh, esos dos, qué seguidos. Pobrecita Sweety, tan solita que está. Qué necesitada de cariño. (*Ding*. Al oír este último, apura la taza, la deja en la mesilla, y vuelve a la cama) A ver qué me cuentas, chiquitina:

“También porque me río mucho...” “Juanjo me dice Sweety...” Ay dios, ¿Quién es Juanjo? “Cuando me hace cosquillas...” “Que no me gusta y sí me gusta...” “¿Elsa?...” Sí, chiquitina, aquí está Elsa la de Frozen, tu amiguita para siempre. No me he ido (Poniendo vocecita, teclea) “¿Quién es Juanjo?” (Pausa larga... laaarga) ¿Qué pasa, Sweety? ¿me estás castigando? Respóndeme, coño... (Pausa... ding) Ahá: “Mi padrastro”. Uuuuuh, tu padrastro te hace cosquillas que te gustan y que no te gustan. Vaya, vaya, vaya, con Juanjo. (Ding) “Y mi hermano es imbécil. Ja, ja, ja”. Bueno, este cambio de tema no lo he entendido, pero... supongo que una cabeza de diez u once años pasa corriendo del padrastro de las cosquillas al hermano imbécil, vale. Pueeeees... A ver qué te digo, que no suene sospechoso... (Teclea) “¡Ja, ja, ja, ja, ja!” (Ding) “¿Tú tienes hermanos?”. (Teclea) “Sí. Una hermana mayor...” (Enter) “creo”. (Enter) “No estoy segura”... ¡Uuuuu ju ju ju ju! Eso te va a bajar las defensas a los talones, Little Sweety. (Ding) “No lo entiendo” Sí lo entiendes, bomboncito, pero te da vergüenza preguntar. Pues no te lo voy a poner fácil. (Teclea) “¿Qué no entiendes?”... Venga, monina... lánzate, atrévete... (Ding) “No entiendo que no estés segura”... (Ding) “de tener una hermana”... (Ding) “Mayor y porque esas cosas y las personas”... (Pausa... Extraño parón) ¿Qué?... (Pausa) y las personas, ¿Qué?... Remata, jodida. (Teclea) “y las personas, ¿qué?”... (Ding) “Las saben porque los hermanos viven” (Ding) “juntos en la misma casa” Ooooh, cariño... Saca el pañuelito y ve bajándote las braguitas de pena, que entro con Dickens a matar. (Teclea) “Es que yo...”

Y, enviada esta frase sin acabar, cruza los brazos y se arrellana en el cabecero de la cama, mirando a la pantalla con una sonrisa. Ding. Ni caso. Ding. Ni caso. Ding... Va a contestar, pero llaman a la puerta. Le altera muchísimo.

Bruno: ¡No, Mami! ¡No entres, por favor! (se quita el ordenador de encima, se levanta, va hacia la puerta, y pone todo el cuerpo contra la hoja, para que nadie abra) Estoy con mucho lío de... nada, no, de una cosa, Mami. No entres, por favor (Pausa. Mira la taza vacía en la mesilla) Un momento, un momentito, Mami: tráeme más manzanilla calentita, ¿Sí? ¿Por favor? (Y se separa veloz de la puerta, coge la taza, vuelve al pomo y, bien apoyado contra el batiente, abre una rendija apenas, y le da la taza a Mami, que la coge desde fuera) Gracias, Mami (Bruno, seguro de que la otra persona ya no está tras la puerta, vuelve a acomodarse en la cama con el ordenador en el regazo) A ver, ¿Por dónde íbamos? (Lee) “Es que tú, ¿qué?”, “Elsa, ¿qué pasa?”, “Es que tú, ¿qué?”, “¿Te has enfadado conmigo?”. Pobre Sweety, que te dejo un minuto, y te come el ansia puta. Venga, tranquilízate, boba: (Responde) “Mi hermana mayor no sé quién es”... (Envía) “porque me acuerdo muy poco”... (Envía) “de mi madre, porque...” (Envía. Se regodea en lo que va a escribir) “está muerta” (Envía) Toooooo drama, Little Sweety. Venga, que ahora vamos a empezar a ponernos cariñosas. (Ding) “Qué pena”... ¡Je! (Escribe) “Sí. Mucha”... (Ding) “¿Estás sola ahora?”... Uuuuuuh, caliente, caliente, caliente, ardiendo... (Escribe) “Sí. Casi siempre estoy sola” (Ding) “Podemos ser amigas, si quieres. Porque vivimos”... (Ding) “muy cerca en tu perfil me parece”... (Ding) “que lo he visto que vivimos muy”... (Ding) “cerca las -Así que vives por ese parque... mira que la dirección la puse al azar. Interesante- vivimos muy cerca las dos y podemos”... (Ding) “ser amigas”... (Teclea) “Vale”... ¡Ooooooh, por favor, que me den un aplauso, por favor! ¡Ese “vale”, cómo me ha quedado! ¡Qué modestito, qué inocente, qué tristísimo!... Esto está saliendo de

maravilla. Por favor, por favor, por favor, que esto no se tuerza, por favor. Tienes que caer rendidita en mis manos, Sweety. ¡Tienes que caer!...

Entra una música, entre infantil e inquietante, y se inicia una elipsis en la que damos a entender que pasa y pasa y pasa tiempo de conversación. Se oyen *dings* durante todo este rato. Llamen a la puerta y le traen la taza de manzanilla, que él recoge cuidándose de abrir muy poquitito, sólo lo justo. Bruno lee mensajes en bajo, escribe sus respuestas, a veces reacciona con risas, y a veces con el temor de que Sweety deje el chat. Se levanta de la cama, vuelve a acomodarse en el cabecero...

Bruno: (Escribiendo) *“En ese colegio estuve muy poco pero había una niña”*... (Envía) *“que era una amiga mía”*... (Envía) *“que se llamaba Sandra y que”*... (Envía) *“decía que era mejor tener novias chicas, y”*... (Envía) *“que me decía que yo era su novia”*... (Envía. Se acomoda triunfante) Se te acaba de parar el corazón, Sweety. ¿A que sí? (Ding) *“¿Y os dabais besos?”*... (Escribe) *“Sí”*... (Pausa, esperando respuesta... Se resiste... se resiste... ding) *“¿Y a tí te gustaba?”*... (Escribe) *“Sí porque éramos muy amigas y”*... (Envía) *“nos queríamos”*... (Envía) *“mucho. Era como si nos”*... (envía) *“hiciésemos regalos y si yo”*... (Envía) *“Le daba un beso por ejemplo ella me”*... (Envía) *“hacía cosquillitas de secreto”*... (Envía) *“¿Sabes lo que son las cosquillas de secreto?”*... (Envía... Pausa... no responde... no responde... ding) *“Sí, creo que son las”*... (Ding) *“que me hace Juanjo”*... (Ding) *“¡Qué envidia!”*... ¡Ja! ¿Verdad que sí, Sweety? ¿Verdad que te mueres de envidia, montón de escoria?... ¡Las que te hace Juanjo!... ¡Je!... No te preocupes, Sweety. No tengas envidia y no te preocupes porque (Escribe) *“Yo puedo darte besos, si quieres”*... (Envía) *“Un día en el parque, donde”*... (Envía) *“Los columpios rojos”*... (Envía) *“¿Quieres?”*... (Envía) *“¿Sabes qué columpios?”*... (Envía)

“Los rojos, del parque, Los que parecen un barco”... (Envía) “¿Quieres?”... (Envía... pausa... pausa... Ding) “Sí”... ¡Toooooaaaa! “Me gustaría mucho”... Bien, cariño. Lo único que esto tiene un precio, pedazo de mierda. (Escribe) “Vale, quedamos un día en el”... (Envía) “Parque, pero me tienes que hac”... (Envía) “Hacer un regalo, ¿eh?”... (Envía) “¡Ji, ji, ji!”... (Envía... Ding) “¿Un regalo?”... (Escribe) “¿Me das una foto,”... (Envía) “porfi? (Envía... tarda en responder... tarda... ding) “¿Por qué?”... Pues por qué va a ser, pedazo de rata (Escribe) “Porque así me hago cos”... (Envía) “cosquillas de secreto, que”... (Envía) “me gusta mucho, ji, ji, ji”... (Envía). (Ding) “Vale, pero si tú me mandas también porque”... (Ding) “¡Me da vergüencita, ja, ja”... ¿Que te da vergüencita, ja, ja?... Joder, cuando te agarre, voy a hincharme contigo. (Escribe) “De acuerdo. Yo te mando fotos también”... (Envía) “pero primero tú porque yo”... (Envía) “me lo he pedido antes”... (Envía... Ding) “¿Quieres una en la que”... (Ding) “tenga los labios así como”... (Ding) “Si te diera yo los besos?”... No, no, no, Sweetie. No me hagas trampitas, ¿Eh...? Enséñame tu chochito, anda (Escribe) “tiene que ser fotos de partes”... (Envía) “del cuerpo que den mucha vergüenza también, ja, ja, ja”... (Pausa... Bruno, muy expectante... pausa... mucha tensión) Venga... (No llega nada) Veeeenga... (Nada) ¡Venga, joder! (Ding... Bruno se pega a la pantalla. Lejos de parecer excitado, notamos que le está subiendo un cabreo más y más violento... De repente, llaman a la puerta) ¡NO ENTRES! (Se da cuenta de lo muy brusco que le ha sonado la orden, y enseguida corrige, endulzando la voz) ¡No!... ¡Quiero decir que!... ¡No, por favor, no entres, Mami, por favor! (Parece que tiene lágrimas en los ojos. Habla muy cariñoso, intentando que el nudo en la garganta no se le note) Estoy a punto de terminar esta... cosa, ¿Vale? Y ya me voy contigo y acostamos a los niños. (Parece que al otro

lado de la puerta entienden lo que está pasando, y esa mami a la que no vemos, se marcha. Bruno coge su móvil para llamar a alguien)

Bruno: ¿Jorge?... Escucha, he conseguido que Landrú me mande fotos. Sí, tío. He tenido que tragar quina, pero lo he conseguido. Estoy ahora mismo a punto de potar... Dos nada más, bueno... pero yo creo que es suficiente. Cotejad si las tenemos ya en archivos, o si se las ha hecho él a alguna cría hace poco. No, no son de las asquerosas, porque todavía estaba fingiendo “vergüencita”, el miserable malnacido. Son, simplemente... Bueno, ya te puedes imaginar. Pero traen un poquito de carga... sí, importante. Como para que sirvan de evidencia y de esta no se nos escape, por lo menos. No, no se ve rostro. Voy... **(Mira su taza de manzanilla, y la apura)** voy a acostar a los críos, y sigo un poco más. Tengo que afinar el personaje de Elsa, y conseguir fotos con caritas que puedan identificarse, porque esa pobre cría, por ejemplo... a saber si la tiene él, si está en el Sudeste Asiático, o en qué manos está ahora mismo, y si paro, no va a haber forma de... Vale... Sí, estaba el juez avisado. Orden de registro en minutos. Pedid la orden, y verás cómo en seguida... Venga. Hasta mañana, Jorge. Nos vemos. Gracias, hombre, gracias... Todos, en realidad. Un éxito de todos. Enhorabuena a ti también. Venga...

Cuelga. Mira su taza vacía. Va hacia el ordenador, y superando su asco, responde.

Bruno: “¡Alee! ¡Ji, ji, ji, ji! ¡Qué cochina!”... **(Envía)** “¿Quién te está haciendo esas cosquillas de secreto?”... **(Envía. Ding)** “Juanjo”. Claro. Juanjo. ¿Quién si no? **(Teclea)** “Pero sai te las hace alguien, ya no”... **(Envía)** “Son

cosquillas de secreto” (Envía) “Me hago pis, ahora vengo”... (Envía) “pero mándame una foto que te vea la cara, porfi. ¿Eres”... (Envía) “muy guapa?”...

Envía. Se queda un momento pensativo. Va a necesitar mucha manzanilla, esta noche. Da la vuelta al ordenador, porque va a salir de la habitación un momento, y no quiere que se vea la pantalla desde fuera cuando abra la puerta. Respira hondo. Inicia salida

Bruno: (Poniendo voz de padre juguetero) ¡Bueno, bueno, bueno! ¡Como echoch doch niños piquiñitos no che hayan acoschado chodavía!... ¡El oooooogrro gigannnte va a separarlos de su Mami a sarpasooooos, y che los va a comeeeeeer!... (Sale y cierra la puerta)

FIN